

LA INMIGRACIÓN DE HABLA ALEMANA EN ARGENTINA. APROXIMACIÓN A PARTIR DE LAS LISTAS DE DESEMBARCO.

Alicia Bernasconi*

Los trabajos de investigación sobre la inmigración de alemanes y otras personas de lengua alemana en Argentina han referido ya las dificultades que presentan las fuentes estadísticas, tanto de partida como de llegada, para el estudio del movimiento migratorio de personas de lengua alemana hacia la Argentina.¹ A las deficiencias que suelen presentar los registros estadísticos de movimientos migratorios tanto en los países de partida como en los de arribo, se suman, en el caso de las personas de habla alemana, su dispersión en distintos estados nacionales o unidades políticas habitados también por personas pertenecientes a otras comunidades lingüísticas, los cambios territoriales de los Estados como consecuencia de las guerras, y las expulsiones y privaciones de nacionalidad por parte del nazismo. Esta presentación es una exploración preliminar de las posibilidades que el banco de datos de arribo de inmigrantes al puerto de Buenos Aires puede ofrecer al estudio de la inmigración de las personas de habla alemana. Me propongo explicar las características de la fuente, las posibilidades y los problemas que plantea su uso.

Sin duda entre las fuentes básicas para el estudio de los grupos inmigratorios en Argentina debemos contar las estadísticas de la Dirección Nacional de Migraciones y los Censos Nacionales. Unas y otros han variado en sus modalidades y en su manera de recoger y de agregar los datos en función de criterios cambiantes a través del tiempo y en función de concepciones del país y de la población tampoco inmutables.

En el caso de los censos nacionales, como lo ha mostrado, entre otros, Hernán Otero, los criterios escogidos para definir población urbana y rural tendían a mostrar - incluso a augurar- una sociedad urbanizada, entendida como modelo de progreso. Los tres primeros censos nacionales contribuyeron a producir una imagen de un crisol de razas rápido e igualitario mediante la adopción de criterios jurídicos para

* CEMLA, Buenos Aires

¹ Entre otros, Anne SAINT-SAUVEUR HENN, *Un siècle d'émigration allemande vers l' Argentine, 1853-1945*. Köln Weimar Wien, Bohlau Verlag, 1995; Carlota JACKISCH, *El nazismo y los refugiados alemanes en Argentina*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1997; Ronald C. NEWTON, *German Buenos Aires, 190-1933. Social Change and Cultural Crisis*, Texas, University of Texas, 1977.

definir a los inmigrantes exclusivamente según su pertenencia a un Estado/Nación, y a sus hijos como argentinos sobre la base del *ius soli*. Mediante la utilización de una categoría binaria (argentinos/ extranjeros) los censos proponían la idea de una rápida integración y una imagen homogénea y no étnica del mercado matrimonial y del mercado de trabajo. Quedaba así fuertemente condicionada la posibilidad de conocer las características y la evolución demográfica y socioeconómica de los distintos grupos de inmigrantes y su posterior desarrollo intergeneracional. La medición de las migraciones internas se realizaba mediante la pregunta a los argentinos por su provincia de nacimiento, sin indagar sobre la duración de la estadía en el lugar donde eran censados, y menos aún sobre movimientos anteriores. Y en el caso de los extranjeros, sólo se registraba el país de nacimiento, sin proponerse, tampoco en su caso, registrar movimientos dentro del país. Es decir, la migración estaba concebida como un movimiento unidireccional y por única vez, y el eje se ponía en el lugar de destino.²

Por otro lado, las memorias anuales de la Dirección de Inmigración contenían datos sobre nacionalidades, profesiones, composición familiar y puertos de procedencia de los inmigrantes, pero sin relacionar entre sí estas variables en la mayoría de los informes. La poco frecuente información sobre puertos de procedencia según nacionalidades, y de puerto de destino de las salidas de ultramar, contribuye también a fijar una imagen de uni- o bidireccionalidad de los movimientos migratorios, ocultando una no desdeñable circulación dentro y fuera del área.³ Como veremos, esa movilidad es detectable en las listas de desembarco.

¿Cómo captar, en este marco documental, la afluencia y la presencia de grupos cuya proveniencia geográfica no era enteramente coincidente con la de los estados que tenían soberanía sobre ellos?

Para un país en el que la inmigración jugó un papel tan importante numéricamente, la posibilidad de acceder y recuperar la información de las listas de inmigrantes desembarcados, fuente a partir de la cual la Dirección de Inmigración produjo sus estadísticas anuales, constituía sin duda una oportunidad que no debía ser desaprovechada. El volcado de la información contenida en ellos en un banco de datos, tarea realizada en sucesivas etapas, nos permitió conocer en detalle las características de la fuente y su evolución a lo largo del tiempo.

Una primera serie documental abarca los años de 1882 a 1887. Se trata de la transcripción a libros manuscritos, llamados “Registros de los inmigrantes”, de las

² Hernán OTERO, “Crítica de la razón estadística. Ensayo de formalización teórica-metodológica del paradigma censal en la Argentina Moderna”, en *El mosaico argentino: modelos y representaciones del espacio y de la población. Siglos XIX y XX*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2004.

³ Algunas memorias del Comisario General de Inmigración registran, aunque no sistemáticamente, las nacionalidades de los inmigrantes teniendo en cuenta los puertos de proveniencia. Esto lo hizo, por ejemplo, el director Juan Alsina en la última década del siglo XIX. Este interés estaba basado en su apreciación negativa de los flujos de inmigrantes europeos que ingresaban al país provenientes de países limítrofes.

listas de quienes llegaban en barcos de ultramar en las clases segunda y tercera, según la definición de la ley de 1876. Esta serie de libros comenzó el 2 de enero de 1882, con numeración secuencial de los registros a partir del nº 1 a principio de cada año. El último libro del año se cerraba con la estadística anual, a la que ocasionalmente se le agregaban también las estadísticas de los pasajeros e inmigrantes llegados por vía fluvial. Se trata de libros bien conservados, muy legibles, con prolijidad y caligrafía de escribientes muy poco entrenados, por otra parte, en nombres y apellidos extranjeros, con evidente lectura errónea de los documentos originales (es habitual, por ejemplo, la confusión entre “u” y “n” o entre “m” y “w”).

Todos los registros están en idioma castellano, y se encuentran en total para ese período 54 nacionalidades diferentes, según el siguiente detalle. Como puede verse, no siempre coinciden con Estados o unidades políticas formalmente existentes en ese período:

AFRICANA	ESCOCESA	MEXICANA
ALEMANA	ESPAÑOLA	MONEGASCA
ANDORRANA	ESTADOUNIDENSE	NORUEGA
ARABE	FINLANDESA	OTOMANA
ARGELINA	FRANCESA	PARAGUAYA
ARGENTINA	GALIZIA-POLONIA	PERSA
ASIATICA	GIBRALTAR	PERUANA
AUSTRIACA	GRIEGA	POLACA
AUSTROHUNGARA	GUATEMALTECA	PORTUGUESA
BELGA	HEBREA	PRUSIANA
BOLIVIANA	HOLANDESA	RUMANA
BRASILERA	HUNGARA	RUSA
CANARIA	INGLESA	SIRIA
CHILENA	IRLANDESA	SUECA
CONSTANTINOPOLITANA	ITALIANA	SUIZA
DALMATA	JAPONESA	TURCA
DINAMARQUESA	LUXEMBURGUESA	URUGUAYA
EGIPCIA	MARROQUI	VENEZOLANA

Fuente para este y todos los cuadros siguientes: Elaboración propia sobre base de datos CEMLA.

En 1887 una nueva reglamentación exigió a las compañías navieras la sumisión de una lista de pasajeros e inmigrantes al llegar a puerto. Esa lista era controlada por el inspector de inmigración junto con la documentación de los pasajeros, y luego entregada al departamento de estadísticas para su procesamiento. Finalmente las listas eran compiladas en libros de extensión variable, pero formato uniforme, y aquellas que excedían la medida eran recortadas, lo que ocasionó algunas pérdidas de información en sus bordes superior e inferior.

La información requerida por el reglamento era bastante elemental: datos básicos de edad, sexo, alfabetismo, nacionalidad, estado civil, profesión y religión. Al intervenir en su confección oficiales de compañías navieras de diversos orígenes, las listas están escritas en distintos idiomas, lo que enriquece especialmente la información referida a las profesiones, al incluir matices propios de especializaciones diversas, sobre todo en el trabajo manual, que no eran reflejadas por las listas anteriores. Un incremento sustancial del aporte inmigratorio repercute en un aumento de las denominaciones de nacionalidad registradas. A las presentes en el período anterior y explicitadas más arriba, se añaden, hasta 1918, otras 143, que no detallaremos en su totalidad aquí por razones de espacio. Resultan sin embargo de interés particular para nuestro tema algunas denominaciones compuestas, referidas en su mayoría al área de los Balcanes:

Austriaco-alemana	austriaco-germana	austriaco bosniaca
austriaco- croata	austriaco-dálmata	austriaco-eslovaca
austriaco-eslovena	austriaco-hebrea	austriaco-hercegovina
austriaco-italiana	austriaco-polaca	austriaco-rumana
austriaco- rutena	austriaco-serbia	

También encontramos morava, prusiana, bávara, bohemia, tirolese.⁴

En los años de la posguerra la Argentina se pone más restrictiva y endurece sus exigencias a los pasajeros (más documentación exigida) y a las compañías navieras (mayor responsabilidad en la exigencia de los requisitos para embarcar y más información en las listas de pasajeros)⁵. Ya no bastará, como antes, que cada compañía use sus propias planillas para listar los inmigrantes y pasajeros; ahora se les proporciona una planilla impresa, uniforme para todas las compañías, con columnas numeradas e instrucciones específicas en el reverso.

⁴ Es interesante notar que estas denominaciones se mantienen a lo largo del tiempo, y aparecen incluso en los años 1952 y 1953

⁵ Para un panorama abarcativo de las condiciones de la inmigración en Argentina después de la Primera Guerra Mundial, ver Fernando Devoto, *Historia de la Inmigración en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, especialmente Cap. 8

La sección referida al lugar de nacimiento está subdividida en dos columnas. La primera lleva por título “Nación dentro de cuyas fronteras nació”; la segunda, “Comuna o provincia de nacimiento”. Las instrucciones referidas a la primera conducen a confusión, pues señalan que lo que interesa no es de qué estado formaba parte antes de la guerra el lugar de nacimiento, sino cuál es el estado responsable por su protección. De esta explicitación se desprende que se ha tomado como valor universal el derecho territorial vigente en la Argentina, al darse por supuesto que el estado encargado de la protección del sujeto es el que tiene jurisdicción sobre el territorio donde nació. Resulta claro, también, que los términos “nación” y “estado” son tomados como equivalentes.

Las naves que traían pasajeros e inmigrantes al puerto de Buenos Aires pertenecían a compañías marítimas de diversas procedencias. También eran variados los orígenes de sus capitanes, pero no necesariamente coincidentes con los de las compañías. Ellos llenaban las planillas de desembarco de acuerdo con su interpretación de los términos castellanos de las columnas, con su manejo del idioma castellano en las respuestas⁶, y también según la información que recibían de las personas transportadas, aunque no podemos saber en qué proporción se combinaban estos factores, ni hasta qué punto se apoyaban en la documentación de los inmigrantes (pasaportes, etc.) para registrar los datos requeridos⁷. En este sentido, podemos caracterizar a nuestra fuente como polifónica y multilingüe, a la vez que punto de intersección entre distintos actores del proceso migratorio: los inmigrantes, los oficiales de la compañía naviera, cuyo negocio es transportarlos, y el inspector de migraciones, cuya tarea es controlar a los otros dos.⁸

De las maneras de responder a la demanda acerca de la nación y del lugar de nacimiento se desprende la falta de claridad en los conceptos de nación o de pertenencia a un estado, así como el muy relativo rigor con que se atendía a las instrucciones y a las demandas de la institución administrativa del estado receptor. No debe excluirse tampoco una afirmación de pertenencia elegida, especialmente en el caso de

⁶ Dos ejemplos pueden ilustrar la influencia de traducciones equívocas. Uno es el caso de un vapor que calificó de “regular” la salud de todos los pasajeros (las instrucciones hablaban de “buena”, “regular” o “mala”), seguramente considerando que en inglés “regular” equivale a “normal”. En otro caso, el responsable de llenado de la planilla consideró que “Pavo” era la traducción adecuada para la nación “Turkey”.

⁷ Las instrucciones al dorso de las planillas no eran específicas en cuanto a la fuente de donde debían tomarse los datos; en el caso de los idiomas aconsejaban consultar al pasajero, y en el de la salud, requerían que esa información correspondiera al estado real del pasajero o inmigrante el día previo al desembarco, pero sería más que ingenuo suponer que este requisito era atendido.

⁸ En el proceso de incorporación de la información a la base de datos, se privilegió, sobre todo a partir de la segunda etapa (registros de 1927 en adelante) tratar de mantener la mayor fidelidad posible a la fuente. No teníamos –ni tenemos– la posibilidad de hacer simultáneamente imágenes de las páginas, por lo que hemos tratado de reproducir la información lo más cercana posible a lo que dicen las páginas. Esta modalidad, si bien complica el procesamiento de los datos, transparenta las instancias interpretativas, y minimiza sus efectos sobre el contenido original.

territorios que fueron objeto de cambio de jurisdicción (como, por ejemplo, Alsacia, Lorena o Istria)⁹. Encontramos entre 1919 y 1932 algo más de doscientas denominaciones que se suman a las ya registradas en periodos anteriores. Ciudades, regiones o continentes pueden ser anotados en la columna correspondiente a la Nación.

La segunda columna que integra el bloque de lugar de nacimiento pide “ciudad o provincia de nacimiento”. La instrucción al dorso indica mencionar la ciudad, si ésta es grande, o la provincia cuando se trate de una ciudad pequeña. Sin embargo encontramos, además de provincias, ciudades, pueblos y pequeñas aldeas.

Otros datos de particular interés son aquellos referidos a los idiomas que habla el inmigrante y a sus eventuales estadias anteriores en Argentina (todos estos disponibles parcialmente a partir de 1923 y de manera más general desde 1925)

De la descripción de la fuente y de las listas de nacionalidades presentadas se desprende que la tarea de ubicar en ella la inmigración de habla alemana puede ser una tarea muy rica, pero no será en absoluto sencilla. Quisiera presentar hoy algunas primeras elaboraciones en esta dirección¹⁰, enfocadas en dos variables, idioma y religión, y las pertenencias nacionales registradas.

La información sobre los idiomas

Las planillas definidas en este período preguntan también qué idiomas habla el pasajero o inmigrante. Se aconseja ser lo más explícito posible, pues esto ayudará al inmigrante en su búsqueda laboral. Para un planteo como el del presente coloquio, parece ser la información ideal. Sin embargo, también en este caso es necesario tener en cuenta algunos reparos.

El primero es que la fuente no discrimina idioma materno de otros idiomas, por lo tanto tomar como “persona de habla alemana” a alguien que declara hablar alemán podría incluir a cualquiera que tenga conocimientos del idioma, independientemente de cuánto, cómo o dónde lo haya aprendido.

Obtenemos una primera aproximación general relevando cuántas personas declaran hablar alemán. Para evitar distorsiones que no son inherentes a la fuente, sino al estado actual de su volcado en el banco de datos, tomaremos dos períodos:

⁹ Entre los años 1923 y 1924, en los registros de desembarco figuran 25 personas nacidas en Fiume; pero solo una está registrada como de nacionalidad “fiumana”. Recordemos que por el acuerdo firmado en Rapallo en 1920, desde ese momento y -al menos jurídicamente- hasta 1924 Fiume era un Estado Libre.

¹⁰ Una limitación en la situación actual, especialmente importante porque abarca un período particularmente sensible en el acontecer europeo, se debe a que el ingreso de los registros correspondientes a los años 1933 - 1937 ha sido realizado hasta ahora de manera muy incompleta, por haber sido los libros correspondientes remitidos al Archivo General de la Nación antes de que se pudiera completar el volcado de la información. La tercera, de carácter más global, es que el estado de conservación (y en algunos casos, de desaparición) de los libros hace que la base de datos sea incompleta, en proporciones variables. Los daños más severos se encuentran en la década de 1890 y parte de la primera década del siglo XX.

1927-1932 y 1938-1945. Hablan alemán (o dicen hablarlo) 49.715 personas en el primer período, de las cuales 22.629 declaran hablar sólo alemán, y 20.672 en el segundo (de ellas sólo 8.730 no declaran hablar ninguna otra lengua)¹¹. A estos germano parlantes corresponden muchas y muy diversas “nacionalidades”, según las características que esta categoría tiene en la fuente y a las que nos hemos referido ya. Consideramos entre ellas las 20 nacionalidades que aportan el mayor número de entradas, en orden decreciente, según se presentan en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Personas llegadas al puerto de Buenos Aires que declaran hablar alemán

Años 1927-1932			Años 1938-1945		
País	Cantidad	%	País	Cantidad	%
ALEMANA (*)	22.209	44,70%	ALEMANA (*)	12.762	61,7
AUSTRIACA	4.948	10,00%	POLACA	1.288	6,2
POLACA	3.613	7,3	SUIZA	934	4,5
YUGOSLAVA	3.125	6,3	AUSTRIACA	802	3,9
RUMANA	2.375	4,0	CHECOSLOVACA	476	2,3
CHECOSLOVACA	1.966	3,6	HUNGARA	409	2,0
SUIZA	1.803	3,6	HOLANDESA	385	1,9
RUSA(**)	1.783	3,6	SUECA	378	1,8
CHILENA	760	1,5	RUMANA	347	1,7
HUNGARA	645	1,3	ESTADOUNIDENSE	252	1,2
LITUANA	630	1,3	FRANCESA	228	1,1
DANESA	476	1,1	RUSA	224	1,1
BRASILERA	431	1,0	INGLESA	209	1,0
SIN NACIONALIDAD (***)	384	0,9	BRASILERA	206	1,0
ESTADOUNIDENSE	377	0,8	CHILENA	193	0,9
HOLANDESA	358	0,8	BELGA	167	0,8
FRANCESA	357	0,7	YUGOSLAVA	167	0,8
INGLESA	337	0,7	ITALIANA	121	0,6
DESCONOCIDA	307	0,7	DANESA	114	0,6
SUECA	243	0,6	ESPAÑOLA	112	0,5
Suma	47.130	94,3		19.774	95,7

(*) Estas cifras son inferiores a las respectivas cantidades de ingresos de alemanes en los períodos correspondientes, en parte debido a la presencia de menores

¹¹ Aun en caso de quienes declaran hablar solo alemán, las nacionalidades superan la cincuentena, aunque naturalmente las mayores proporciones se encuentran en los países con población residente de habla alemana: Alemania, Austria, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Suiza, Polonia.

de hasta 2 años (que no hablan), pero sobre todo debido a la información incompleta en algunos registros

(**) En tránsito 1200, de los cuales aproximadamente dos tercios se declara en tránsito a Paraguay, el resto sin especificación de destino final. Este grupo comprende algo más de un millar de menonitas.

(***) En su gran mayoría (369) en tránsito al Paraguay, nacidos en Ucrania (303), Crimea, Siberia y Samaria.

Período 1927-1932

Además de la diversidad de nacionalidades apuntada, resulta del análisis de las listas que personas nacidas en una misma ciudad están registradas con nacionalidades diversas. Por citar sólo dos ejemplos, personas nacidas en Berlín pueden tener nacionalidad alemana o austríaca, pero también otras 29 diversas. Otro tanto sucede con los nacidos en Viena. En principio, se trataría de la aplicación del *ius sanguinis*, de modo que su nacionalidad estaría determinada por la de sus padres, no por su lugar de nacimiento. Y en el caso de las mujeres casadas, según el país de origen, pierden su nacionalidad de origen y adquieren la de su esposo. En los países del continente americano, la vigencia del *ius soli* otorga automáticamente la ciudadanía a todos los nacidos en su territorio. Los hijos de europeos nacidos en países americanos son ciudadanos de sus respectivos países de nacimiento, pero en los países de sus padres son considerados ciudadanos de esa nacionalidad.

En tanto los chilenos de habla alemana se encuentran en su mayoría en tránsito su país de nacimiento, lo que permite suponer que se trata de descendientes de alemanes nacidos en ese país sudamericano y que regresan a él, la mayoría de los brasileños de habla alemana que llegan al puerto de Buenos Aires manifiestan intenciones de establecerse definitivamente (263 sobre un total de 431). De ellos, más de las tres cuartas partes (222, es decir, 84,4%) provienen de puertos brasileños. Esto nos está hablando de una reemigración por parte de descendientes de alemanes que en algún momento se establecieron en Brasil.

Si consideramos la religión declarada, las personas que hablan alemán llegadas en este período se componen mayoritariamente y en proporciones casi iguales de protestantes y católicos, en tanto una minoría de judíos alcanza al 8,5%. Sin embargo, son muy pocos los judíos de nacionalidad alemana que llegan a Buenos Aires en este período: apenas 431, lo que representa apenas el 2 % de los alemanes.

**Principales nacionalidades de las personas de habla alemana y religión
protestante llegadas a Buenos Aires en 1927-1932**

Nacionalidad	Pasajeros	%
ALEMANA	14.435	68,1%
SUIZA	900	4,2%
POLACA	597	2,8%
AUSTRIACA	533	2,5%
DINAMARQUESA	435	2,1%
CHILENA	431	2,0%
YUGOSLAVA	375	1,8%
RUSA	278	1,3%
INGLESA	266	1,3%
RUMANA	258	1,2%
ESTADOUNIDENSE	250	1,2%
HOLANDESA	228	1,1%
SUECA	212	1,0%
CHECOSLOVACA	196	0,9%
BRASILEIRA	170	0,8%
LITUANA	158	0,7%
ESTONIA	148	0,7%
NORUEGA	113	0,5%
ARGENTINA	104	0,5%
LETONA	99	0,5%

(1) En este y todos los cuadros, utilizamos el término “Pasajeros” en sentido genérico, ya que en el período considerado fueron pocas las entradas de personas admitidas como “inmigrantes” por la autoridad migratoria.

Consideradas según la pertenencia religiosa, las personas que declaran hablar alemán presentan diferencias significativas en su composición por nacionalidades: neto predominio de alemanes entre los protestantes, atenuado significativamente entre los católicos por la componente austríaca y yugoslava, en tanto algo menos de la mitad de los judíos son polacos.

**Principales nacionalidades de las personas de habla alemana y religión
católica llegadas a Buenos Aires en 1927-1932**

Nacionalidad	Pasajeros (1)	%
ALEMANA	6925	32,5%
AUSTRIACA	4092	19,2%

YUGOSLAVA	2553	12,0%
CHECOSLOVACA	1542	7,2%
RUMANA	1145	5,4%
SUIZA	836	3,9%
POLACA	768	3,6%
ROMANA	411	1,9%
HUNGARA	334	1,6%
CHILENA	310	1,5%
BRASILERA	240	1,1%
FRANCESA	239	1,1%
LITUANA	234	1,1%
ITALIANA	195	0,9%
ESPAÑOLA	143	0,7%
RUSA	143	0,7%
DESCONOCIDA	125	0,6%
BELGA	121	0,6%
HOLANDESA	86	0,4%
ESTADOUNIDENSE	81	0,4%
SIN NACIONALIDAD	54	0,3%

**Principales nacionalidades de las personas de habla alemana y religión judía
llegadas a Buenos Aires en 1927-1932**

Nacionalidad	Pasajeros	%
POLACA	1882	44,4%
ALEMANA	431	10,2%
RUMANA	368	8,7%
AUSTRIACA	223	5,3%
LITUANA	221	5,2%
RUSA	213	5,0%
HUNGARA	202	4,8%
CHECOSLOVACA	165	3,9%
ROMANA	79	1,9%
LETONA/LATVIA	64	1,5%
FRANCESA	36	0,8%

YUGOSLAVA	34	0,8%
ESTADOUNIDENSE	32	0,8%
SUIZA	26	0,6%
TURCA	26	0,6%
DESCONOCIDA	22	0,5%
PALESTINA	19	0,4%
BULGARA	18	0,4%
UCRANIANA	18	0,4%
HOLANDESA	14	0,3%
BRASILEIRA	14	0,3%

Período 1938-1945

En los registros a partir de 1938 se evidencia una variación muy significativa en esta composición: El 58% de los alemanes declara religión judía, un 23% protestante, y un 19% católica.

La gran mayoría de las personas de habla alemana y religión judía llegadas en este período son de nacionalidad alemana. También aumenta la proporción de nacionales alemanes entre los católicos de habla alemana, en tanto disminuye en el conjunto de los protestantes.

Principales nacionalidades de las personas de habla alemana y religión judía llegadas a Buenos Aires en 1938-1945

Nacionalidad	Pasajeros	%
ALEMANA	7147	77,0%
POLACA	789	8,5%
AUSTRIACA	280	3,0%
HUNGARA	171	1,8%
RUMANA	145	1,6%
CHECOSLOVACA	141	1,5%
RUSA	110	1,2%
ESTADOUNIDENSE	50	0,5%
DANZIG	46	0,5%
FRANCESA	46	0,5%
HOLANDESA	44	0,5%
SUIZA	33	0,4%
DESCONOCIDA	27	0,3%
LITUANA	26	0,3%
BELGA	26	0,3%

ITALIANA	25	0,3%
YUGOSLAVA	18	0,2%
INGLESA	16	0,2%

Principales nacionalidades de las personas de habla alemana y religión protestante llegadas a Buenos Aires en 1938-1945

Nacionalidad	Pasajeros	%
ALEMANA	2880	53,1%
SUIZA	498	9,2%
SUECA	358	6,6%
POLACA	290	5,3%
HOLANDESA	203	3,7%
ESTADOUNIDENSE	150	2,8%
INGLESA	119	2,2%
DINAMARQUESA	98	1,8%
AUSTRIACA	87	1,6%
HUNGARA	69	1,3%
BRASILEIRA	69	1,3%
CHECOSLOVACA	68	1,3%
CHILENA	59	1,1%
RUMANA	44	0,8%
NORUEGA	43	0,8%
RUSA	37	0,7%
FRANCESA	33	0,6%
PARAGUAYA	22	0,4%

Principales nacionalidades de las personas de habla alemana y religión católica llegadas a Buenos Aires en 1938-1945

Nacionalidad	Pasajeros	%
ALEMANA	2311	46,4%
AUSTRIACA	404	8,1%
SUIZA	348	7,0%
CHECOSLOVACA	252	5,1%
HUNGARA	155	3,1%
POLACA	142	2,9%
FRANCESA	126	2,5%
RUMANA	126	2,5%
CHILENA	124	2,5%
YUGOSLAVA	122	2,5%
BRASILEIRA	118	2,4%
BELGA	109	2,2%
HOLANDESA	97	1,9%

ESPAÑOLA	87	1,7%
ITALIANA	81	1,6%
PARAGUAYA	37	0,7%
RUSA	35	0,7%
LITUANA	30	0,6%

Casi dos tercios de las personas que declaran hablar alemán llegadas en este período son de nacionalidad alemana. Si en los años 1927-1932 el 77,5 embarcó desde Hamburgo y Bremen (54,1% y 23,4% respectivamente), en este período el rol de Bremen se desvanece. Dada la restricción que la guerra impone a las salidas de puertos europeos, consideramos por separado los dos primeros años, 1938-1939.

Principales puertos de embarque de pasajeros alemanes, 1938-1939

Puerto	Pasajeros	%
HAMBURGO	5045	46,1%
TRIESTE	840	7,7%
GENOVA	800	7,3%
MARSELLA	596	5,4%
AMBERES	495	4,5%
MONTEVIDEO	406	3,7%
RIO DE JANEIRO	345	3,2%
HAVRE	302	2,8%
SANTOS	258	2,4%
BURDEOS	209	1,9%
BOULOGNE	208	1,9%
SOUTHAMPTON	190	1,7%
CHERBURGO	176	1,6%
ROTTERDAM	138	1,3%
NUEVA YORK	119	1,1%
DESCONOCIDO	111	1,0%
LONDRES	109	1,0%
NAPOLIS	98	0,9%
BREMEN	83	0,8%

Cuando consideramos la religión de los alemanes que llegan a Argentina en ese período, resalta la participación porcentual significativa de los judíos en casi todos los puertos europeos. En el cuadro siguiente presentamos los principales puertos de embarque de judíos alemanes en esos dos años, con indicación del porcentaje de emigrantes del grupo que salió por cada puerto, y del porcentaje de los alemanes embarcados en cada puerto que declaran religión judía. Como puede verse, sus porcentajes son elevados en casi todos, con excepción de los puertos americanos (Santos, Río de Janeiro y Nueva York). Distinta distribución por

puertos de origen se observa en los pasajeros alemanes de otras religiones. Si bien Hamburgo es indiscutiblemente el puerto principal de salida en este bienio, el rol de los puertos americanos, en especial los de Santos y Río de Janeiro, está indicando desplazamientos dentro del área americana de personas previamente emigradas. Tanto puede tratarse de residentes en Argentina que se mueven por razones comerciales, laborales o turísticas, como de movimientos de carácter más duradero (re-emigración hacia la Argentina). Aun cuando las listas registran las intenciones del pasajero (regresar a su país, estar de tránsito hacia un tercer país o radicarse definitivamente en Argentina), esas manifestaciones no pueden ser tomadas al pie de la letra en un contexto en el que muchos europeos tenían motivos para escapar de Europa y las autoridades migratorias argentinas pretendían restringir su entrada.¹²

Principales puertos de embarque de pasajeros alemanes de religión judía, 1938-1939

PUERTO	Pasajeros	%del total del grupo	% del total del puerto
HAMBURGO	2408	44,4%	47,7%
MARSELLA	520	9,6%	87,2%
TRIESTE	473	8,7%	56,3%
GENOVA	444	8,2%	55,5%
AMBERES	279	5,1%	56,4%
HAVRE	269	5,0%	89,1%
BURDEOS	164	3,0%	78,5%
CHERBURGO	131	2,4%	62,7%
SOUTHAMPTON	131	2,4%	68,9%
BOULOGNE	112	2,1%	53,8%
ROTTERDAM	72	1,3%	52,2%
LONDRES	65	1,2%	59,6%
RIO DE JANEIRO	54	1,0%	15,7%
BREMEN	49	0,9%	86,7%

¹² El hecho (o la presunción de las autoridades) de que cierta cantidad de europeos se declaraba en tránsito por carecer de los permisos necesarios para establecerse en Argentina dio lugar a una serie de medidas para estrechar los controles, especialmente luego del estallido de la guerra civil española. En julio de 1939 se firmó un tratado con Paraguay relativo al tránsito de pasajeros a ese país; un año después otro decreto estableció que las personas en tránsito debían pagar en caución los derechos consulares correspondientes a los inmigrantes; los importes correspondientes se les devolverían por intermedio de los cónsules en el país de destino, dentro de un plazo no mayor a 30 días de su entrada al país. Claramente el propósito de esa medida era evitar que inmigrantes potenciales evadieran los costos invocando una situación de tránsito que luego no se haría efectiva. Cf. José Otero, "Recopilación y sistematización de los antecedentes referidos a la política inmigratoria del período 1860-1970. Informe final". Mimeo 2 vols, 1976.

Principales puertos de embarque de pasajeros alemanes de religión protestante, 1938-1939

PUERTO	Pasajeros	
HAMBURGO	1671	61,2%
RIO DE JANEIRO	190	7,0%
SANTOS	142	5,2%
AMBERES	105	3,8%
GENOVA	78	2,9%
NUEVA YORK	72	2,6%
BOULOGNE	51	1,9%
TRIESTE	50	1,8%
SOUTHAMPTON	42	1,5%
ROTTERDAM	32	1,2%
LONDRES	32	1,2%
MARSELLA	31	1,1%

Principales puertos de embarque de pasajeros alemanes de religión católica, 1938-1939

PUERTO	Pasajeros	%
HAMBURGO	785	38,3%
TRIESTE	308	15,0%
GENOVA	262	12,8%
AMBERES	103	5,0%
RIO DE JANEIRO	94	4,6%
SANTOS	84	4,1%
NAPOLES	63	3,1%
BOULOGNE	38	1,9%
MARSELLA	37	1,8%
ROTTERDAM	29	1,4%
RECIFE	27	1,3%
BURDEOS	23	1,1%

Período 1940-1945

Durante los años de la segunda guerra mundial llegaron al puerto de Buenos Aires 3085 personas de nacionalidad alemana, 63% de los cuales declararon ser de religión judía. Dos puertos italianos (Génova y Trieste) y tres de la Península Ibérica (Cádiz, Lisboa y Bilbao) fueron sus principales puntos de salida, concentrando el 55% del total de alemanes y el 69% de las personas de esa nacionalidad y religión judía.

Puertos de embarque de pasajeros alemanes hacia Buenos Aires, 1940-1945

PUERTO	Pasajeros	%
GENOVA	562	18,2%
LISBOA	422	13,7%
BILBAO	394	12,8%
TRIESTE	170	5,5%
CADIZ	157	5,1%
RIO DE JANEIRO	145	4,7%
LIVERPOOL	135	4,4%
SANTOS	117	3,8%
NUEVA YORK	113	3,7%
AMBERES	104	3,4%
BARCELONA	101	3,3%
KOBE	82	2,7%
DESCONOCIDO	74	2,4%
LONDRES	63	2,0%
MONTEVIDEO	63	2,0%
YOKOHAMA	60	1,9%
AVONMOUTH	27	0,9%
MARSELLA	25	0,8%
LA PALLICE	24	0,8%

Amberes y Barcelona completan el cuadro de puertos europeos de salida, en tanto los puertos americanos (Nueva York y los brasileños) siguen jugando un rol importante en los desplazamientos de alemanes protestantes y católicos en el área.

Destacable especialmente el peso inusual de los puertos japoneses de Kobe y Yokohama (4,6% de los embarques del total de alemanes y 6,7% de los que declaran religión judía) de donde vienen 142 pasajeros de nacionalidad alemana. Los segundos nombres Israel y Sara de 78 de ellos permiten establecer que se trata de personas que residían en Alemania al menos hasta 1938, y que buscaron una salida hacia la Argentina pasando de Europa a Asia, atravesando la Unión Soviética para llegar a Japón. La historia de Inge y Else, relatada en un libro reciente¹³ ilustra las vicisitudes por las que pasaron algunas personas amenazadas o perseguidas por el nazismo en su derrotero al exilio.

¹³ Cristina Cacopardo, *Extranjeras en la Argentina y Argentinas en el extranjero*, Buenos Aires, Biblos, 2011, p. 72-73

Reflexión final

Este ejercicio sobre la información provista por las listas de desembarco puede enriquecerse y complejizarse introduciendo en el análisis datos referidos a las variables demográficas, provincias de origen, propósitos (establecerse, regresar o pasar a otro país) o estadías anteriores, y tal vez identificar redes parentales o paisanas. Al mismo tiempo debemos tener presente que las estadísticas migratorias contienen inevitablemente una cuota de interpretación por parte de uno o más intermediarios y una cuota de simplificación necesaria para ajustar sus resultados a propósitos específicos de control administrativo y político. Entre la objetivación administrativa de las pertenencias nacionales y religiosas que se traduce en las estadísticas de los organismos estatales y la subjetividad de los protagonistas expresada en la variedad de trabajos presentados en este coloquio, las listas de desembarco nos devuelven un espacio intermedio, donde las delimitaciones son menos netas, las categorías menos precisas, los matices mucho más ricos.

Resumen

La inmigración de habla alemana en Argentina. Aproximación a partir de las listas de desembarco.

Variaciones territoriales y políticas de los Estados, composición multiétnica y los efectos de persecuciones raciales y políticas dificultan el estudio de la inmigración de personas de habla alemana en la Argentina a partir de las fuentes estadísticas disponibles. El recurso a una fuente primaria como son las listas de desembarco en el puerto de Buenos Aires permite una aproximación a la compleja realidad lingüística, religiosa y de pertenencia nacional de los germano parlantes que llegaron a la Argentina entre 1882 y 1945. El presente trabajo constituye una exploración de las características del grupo en los años previos al ascenso del nazismo y entre 1938 y 1945 que permite percibir las variaciones en la composición por nacionalidad y religión entre ambos períodos, que podrá ser complejizada con la incorporación del análisis de variables demográficas

Summary

An approach to German speaking immigration in Argentina through the analysis of shipping lists

Territorial and political changes, multiethnic composition and the effects of racial and political persecution make it difficult to study the immigration of German speaking people in Argentina on the basis of available statistics. By using a primary source, the passenger lists submitted upon arrival at the port of Buenos Aires, it is possible to approach the complex linguistic, religious and national composition of German speaking passengers and immigrants arrived in Argentina between 1882 and 1945. The present article presents an exploration of this group in the years previous to the rise of Nazism and during the years 1938-1945, showing variations in composition as per nationality and religion produced from one period to the other, to which further inclusion of demographic variables may add in the future to a more refined picture.